

Sevilla

Paul Preston cree que "Franco nunca pensó en la reconciliación, sino en mantener la división"

Directorio

- República
- Paul Preston
- José Manuel Durao Barroso
- Guerra Civil



Foto: EUROPA PRESS

"Sevilla fue la peor provincia en términos de represión y Andalucía la peor comunidad", afirma

SEVILLA, 13 Abr. (EUROPA PRESS) -

El Príncipe de Asturias de Historia Contemporánea española Paul Preston, que ha visitado este miércoles Sevilla para presentar su obra 'El holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después' (Debate), afirma que el general Francisco Franco "nunca pensó en la reconciliación, sino que quería mantener la división en el país".

En un encuentro con los medios, el historiador de Liverpool (Inglaterra) ha recordado a este respecto como el caudillo durante el año 1964 se dedicó a celebrar la victoria contra lo que consideraba la "anti España", aunque algunos como el cardenal Gomá, "alentador de la cruzada", pensaron en algún momento en ella. En este sentido, Preston ha apuntado la idea del general Mola, "eliminar sin escrúpulos ni vacilación a todos los que no sean como nosotros".

Por otro lado, el escritor, autor de la biografía 'Franco, Caudillo de España', ha expresado que existían un "interés mutuo" entre los estamentos dominantes en la España de la década de los 30 y los generales Mola, Franco y Queipo de Llano para el Golpe del 36, apuntando que el golpe de abril de 1931 reunió a monárquicos, teólogos e interesados en ir contra la República, a la que tildaban de "responsable de la tiranía".

Asimismo, ha señalado que el primer intento contra ésta fue el Golpe de agosto de 1932 en Sevilla, siendo "este fracaso la base del exterminio de julio de 1936". En este punto, ha recordado que Franco "no se comprometió con el golpe hasta el último momento, pese a que todos quisieron contar con él".

En referencia al plan de la Unidad Militar Española, Preston indica que "lo primero era eliminar a alcaldes y autoridades republicanas, a los que veían causantes del fracaso en el 32". En el interés mutuo y común al que hacía referencia antes, el escritor señala que entre la clase dominante y los militares existían cosas en común, "sobre todo en Andalucía". "La actitud de los militares frente a la población africana era similar a la de los terratenientes para con los jornaleros", afirma. Como muestra de esto, Preston ha recordado la frase del general Sanjurjo tras la muerte de cuatro guardias civiles en Extremadura, "hay un foco rifeño en Extremadura".

'El holocausto español' aborda, según el autor, el horror de lo que sucedió en España, el grado de matanza, sobre todo, en inocentes, durante la Guerra Civil y en la época posterior. En este línea, ha afirmado que Sevilla sufrió "una represión especialmente dura porque había experiencias previas". Además, ha subrayado que en la ciudad existía "una derecha muy dura, que organizó el golpe antes de que llegará Queipo", así mismo la conquista de los pueblos y la posterior represión fue "feroz", citando como muestras los municipios de Carmona y Alcalá de Guadaíra.

Aunque es reacio a dar cifras, Preston, haciendo uso de las ofrecidas por José María García Márquez, ha afirmado que "Sevilla es la peor provincia en términos de represión con 12.507 víctimas del bando nacional y 447, del republicano". Además, Andalucía "es la peor comunidad en este sentido".

"A MANOS DE LOS ANARQUISTAS"

"La represión franquista es parte de un plan de las autoridades militares", ha apuntado, al tiempo que afirma que "muchas de las atrocidades del bando republicano no contaban con el beneplácito de las autoridades republicanas, pues en este sector cabían anarquistas, comunistas, socialistas, republicanos de centro o de centro derecha, entre otros". En este sentido, asegura que "muchos víctimas de la represión del bando republicano fueron a manos de los anarquistas, añadiendo que los mayores desmanes se pueden atribuir a éstos y a comunistas".

La represión franquista, según Preston, partía de la idea nación como "cuerpo político" y buscaba eliminar "los venenos de éste", liberales, socialistas, masonería, comunismo, los derechos de las mujeres o los maestros, entre otros. Al hilo de esto, ha explicado que Franco quería "una guerra lentísima", pues en algún que otro momento pudo acelerar la contienda y no quiso, sino que prefería "avanzar kilómetro a kilómetro porque no le interesaba el territorio, sino hacer la purga y no dejar infectado el territorio".

"Los discursos de Franco en 1939 y 1940 fueron terroríficos, apuntando quienes tenían derecho a vivir en España", ha recordado. Volviendo a la represión en la provincia sevillana, Preston cree que la "dura derecha existente y la izquierda más extrema que se daba en la ciudad" provocaron la fuerte represión porque "los extremismo se nutren los unos de los otros", dice.

Preston, que mostró su gusto por textos de Manuel Chaves Nogales o Francisco Umbral, ha aclarado el uso de la palabra "holocausto" en el título por ser "la palabra más adecuada que contempla todos los horrores". "Qué otra palabra se ajusta más a la realidad", ha cuestionado.

En cuanto a la corriente actual de revisión de la Transición española, el historiador británico, que vivía en España desde los últimos años de Franco y visitó el país con frecuencia durante el proceso hacia la democracia, ha asegurado que "la Transición fue la mejor posible en las circunstancias en las que se dio", resaltando que "ahora es fácil hablar, pero conociendo la España de aquel momento, las actitudes de los grises, la Guardia Civil y los militares y la fuera de la oposición democrática fue necesaria hacerla así".

EL GRAN ERROR DE SUÁREZ

Autor, que publicó el libro 'El triunfo de la democracia en España', el "primer libro serio de este proceso", en 1986 y la obra 'Juan Carlos. El rey de un pueblo', ha comentado que el Rey Juan Carlos fue "humillado" por el nombramiento de Franco, sin embargo, durante los primeros meses usa su posición, "empeorando su imagen ante muchos", para "calmar las fuerzas contrarias al cambio". "El gran error de Suárez fue no explicar porque no era válida una transición sin contar con los comunistas", subraya, al tiempo que asegura

que "hasta 1982 se vivió una situación tensa".

Preston ha confesado que se uniría a los que quieren una revisión de la Transición porque "después de la segunda legislatura socialista, cuando se abordó la gran reforma militar y se entró en la OTAN y en la Unión Europea, se debió hacer algo por las víctimas".

MEMORIA HISTÓRICA, "DIFÍCIL DE LEGISLAR"

No obstante, lamenta los que critican ahora la Transición, pues "no fue fácil". Además, ha asegurado que "la política de las Comunidades Autónomas fue y ha tenido un legado nocivo para España". En cuanto a la Ley de Memoria Histórica, Preston opina que se ha hecho "tarde y con problemas", comenzando por el mismo nombre utilizado, ya que "cada memoria es diferente". No obstante, reconoce que es un asunto "difícil de legislar" y que se ha tardado "mucho en reconocer derechos a las víctimas", avisando de que no es una cuestión de "remover cenizas", como ha apuntado el Partido Popular.

Preston, Príncipe de Asturias de Historia Contemporánea española y director del Centro Cañada Blanch para el Estudio de la España Contemporánea de la London School of Economics ha redactado casi 900 páginas para analizar la represión de ambos bandos durante la guerra e inmediata posguerra, "no como arma arrojadiza".

Más de un millar de libros leídos y casi 20 años de trabajo han sido necesarios para publicar este volumen que se inicia con un capítulo dedicado a los años 30 y concluye con la represión que impuso Franco tras el fin de la guerra, con un ritmo de ejecuciones de "proporciones increíbles".

© 2011 Europa Press. Está expresamente prohibida la redistribución y la redifusión de todo o parte de los servicios de Europa Press sin su previo y expreso consentimiento.